

PERFIL

CRIMINOLÓGICO

Agosto 2015 • Nro. 18

CIUDADES DE FRONTERA

DINÁMICAS LOCALES Y
PLATAFORMAS REGIONALES

PROYECCIONES DEL
ESPACIO FRONTERIZO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



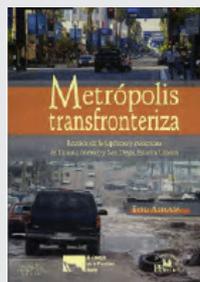
Manatí

Lora Lumpe

2004

Intermón Oxfam

Éste es el resultado de una intensa jornada de trabajo e intercambios de una decena de reconocidos especialistas sobre temas urbanos fronterizos, que tuvo lugar en Santo Domingo del 4 al 10 de mayo del 2007. Consistió en un taller teórico internacional cuyas ponencias constituyen los artículos de este libro, la participación de los autores en el curso sobre fronteras internacionales que a la sazón desarrollaba Ciudades y Fronteras, la celebración de un foro público sobre desarrollo fronterizo y, finalmente, una visita al siempre subyugante binomio Dajabón/Ouanaminthe en la frontera dominicano-haitiana.



Revisión de la hipótesis y evidencias de Tijuana, México, y San Diego, Estados Unidos

Tito Alegría

Colef-Porrúa, México. 2009, 400 pp.

El objetivo del libro es evaluar si Tijuana y San Diego son dos ciudades separadas o una sola área metropolitana. Para ello el autor echa mano de dos niveles de análisis. Primero, hace una comparación agregada de las estructuras económicas y poblacionales de ambas ciudades, en segundo lugar, hace una comparación micro de la forma urbana y los mecanismos generadores de forma. El análisis micro se enfoca en dos elementos: el uso del suelo residencial y la formación de centros terciarios. La investigación de Alegría genera suficiente información empírica y analítica que lo lleva a concluir con certeza que “Tijuana y San Diego son diferentes tanto en forma urbana como en sus mecanismos generadores de forma” y, por lo tanto, no constituyen una región metropolitana transfronteriza. Esta conclusión es muy importante, ya que marca una ruptura con 20 años de trabajos de investigación urbana en la Frontera Norte de México.

MEDIOS

Vigilar sin castigar

Gabriela Ruiz, investigadora del proyecto fronteras de FLACSO

El Proyecto ‘Frontera Global’ ha revisado 15 años de publicaciones en prensa nacional entre 2000 y 2014. Los resultados muestran que el reporte periódico recoge los primeros retratos de los poblados hasta su vuelta en núcleos urbanos. El periodismo está un paso delante narrando el proceso de conurbación en los subsistemas fronterizos, definitorio en la planificación urbana gubernamental (Sergio Peña, 2008).

Los imaginarios de las ciudades fronterizas se levantan sobre el mito de ciudades violentas sin historia. Los protagonistas no son otros que bandidos y extranjeros de paso. Siempre son ‘los foráneos’ los culpables. Y el conveniente juego de ‘vigilar sin castigar’ el contrabando y el tráfico de drogas que se repite cotidiano en vibrantes puntos de control como Rumichaca o Huaquillas.

La lista de poblados fronterizos se actualiza día con día en la prensa. La poética del paisaje narra el surgimiento de caseríos ‘al borde’ de las riveras o en ‘las afueras’ de las centralidades. Nombres imposibles de corroborar en el censo nacional de parroquias ru-

rales, podrían ser definidos de prisa, desperdigados en la Amazonía o en los caminos de verano, sin una ubicación determinada entre cualquier kilómetro y una intersección vial. Entonces, las noticias y crónicas son historias sin otro lugar que ‘la frontera’.

La prensa recrea la interacción ciudad-frontera donde se puede estudiar cómo se narran y representan “los bordes” del país, acaso su desarrollo: organización interna de la ciudad, uso del suelo, actividades económicas, infraestructura y servicios públicos. Antepasados y fantasmas sin acento definido o carta de nacimiento única, vecinos fronterizos que se apoyan en una relación de constante intercambio e interdependencia.

Ciudades fronterizas, ciudades tentaculares que rebasan los límites del Estado-nación, narran las políticas, los abandonos en la periferia, los silencios del sistema de justicia, los vacíos del sistema tributario, la sorpresa de las incursiones, el miedo a los vecinos, la nacionalidad a flor de piel que aún falta ser explorada en sus colores, sus lenguas, sus habitantes y su cultura.